

Lección 5: Cómo estudiar la Biblia

por Tim Jennings

SÁBADO

El título es «*Cómo estudiar la Biblia*».

¿Qué métodos has encontrado especialmente útiles para estudiar la Biblia? Lee el segundo párrafo:

Martin Lutero dijo: «Desde hace varios años he leído la Biblia dos veces al año. Si la Biblia fuera un árbol grande y poderoso y todas sus palabras fueran pequeñas ramas, habría golpeado todas las ramas, ansioso por saber qué había allí y qué tenía para ofrecer». Adult SS Guide 2nd Q 2026, Growing in a Relationship with God, p. 38.¹

Me gusta la idea que sugiere Martin Lutero de estudiar toda la Escritura, escudriñándola profundamente para descubrir lo que tiene para ofrecer.

Si el corazón busca sinceramente la verdad y está abierto a la guía del Espíritu Santo, entonces no hay una única manera correcta de estudiar la Biblia. Lo que quiero decir es que no está mal estudiar la Biblia para encontrar ideas o la sabiduría de Dios sobre una pregunta particular —recuerdo haber estudiado durante miles de horas buscando entender el diseño de Dios para nuestras mentes, cómo el pecado las ha dañado y cómo Dios las sana—. Recuerdo que en la iglesia y la escuela me enseñaron cómo hacer una búsqueda de palabras, qué significa generalmente esta palabra en la Escritura y estudios de pruebas doctrinales. Todos estos tipos de estudio y más tienen su lugar, pero hay algunos principios fundamentales que son importantes y, si los perdemos, o quizás nunca nos los enseñaron, entonces el estudio bíblico puede ser confuso o incluso podríamos sacar conclusiones equivocadas.

Aquí hay algunos de los principios fundamentales que, si se incluyen en todo estudio bíblico, ayudan a asegurar las conclusiones más saludables y consistentes al estudiar la Biblia:

Acercarse a ella con un corazón honesto que desea encontrar la verdad, humildemente dispuesto a ser guiado por el Espíritu Santo.

Recordar que el propósito principal de la Biblia es revelarnos a Dios —si uno no conoce a Dios, tendrá dificultades para entender muchas porciones de la Escritura—.

Conocer a Dios significa conocer Su carácter, métodos, principios, leyes de diseño —Dios es amor; Dios es verdad; Dios es Creador; el poder supremo de Dios no es físico, sino el poder de la verdad y el amor—.

Darse cuenta de que Jesús es plenamente Dios y que Él es la revelación más clara, precisa y basada en la realidad de Dios —si hemos visto a Jesús, hemos visto al Padre—. Todo lo que es verdadero sobre Jesús en carácter, es verdadero sobre el Padre.

Recordar que la Escritura enseña que Dios revela la verdad en más lugares que la Escritura, y nuestra comprensión de la Escritura debe armonizarse con las revelaciones de Dios en la naturaleza y las experiencias de la vida. El enfoque integrador basado en la evidencia.

Estos son algunos de los grandes principios que son útiles al estudiar la Escritura. ¿Has encontrado otros? Un método que muchos han encontrado útil, pero que nunca me funcionó bien, es leer la Biblia según un horario para leerla en un año. Este método nunca me funcionó bien porque llegaría a secciones que eran muy aburridas, como las largas listas de familias, o áreas que no tenían sentido leer así, como las profecías en Ezequiel; y si quería tratar de comprender lo que leía, tendría que detener mi lectura programada y profundizar en un estudio del simbolismo comparando la Escritura con la Escritura. O me encontraba con pasajes que realmente me intrigaban, que conmovían mi mente y mi corazón con nuevas verdades y posibilidades, y no quería seguir leyendo, sino sumergirme en ese tema o concepto y comprenderlo más a fondo.

¿Qué hay del enfoque libro por libro buscando lo que ese libro de la Biblia nos dice acerca de Dios? ¿Has encontrado ese método útil?

Esto lo he encontrado útil, y he considerado cambiar nuestro estudio bíblico semanal por un año y no hacer una lección cada semana de la guía de estudio bíblico de la iglesia, y en su lugar hacer un estudio semanal libro por libro, pero con un tema ligeramente expandido: como *El Conflicto Cósmico en los 66 libros*. Esto, por supuesto, siempre mantendría el enfoque en la verdad acerca de Dios porque la gran controversia se centra en el conocimiento de Dios. Satanás ha mentido acerca de Dios y guerreamos contra todo lo que se levanta contra el conocimiento de Dios. Así, un estudio de este tipo siempre se conectaría con la verdad acerca de Dios.

Pero creo que el enfoque del Conflicto Cósmico también podría expandir nuestra comprensión de cómo se libra la guerra, cómo gana Dios, Sus métodos, y contrastarlos con los del diablo; y también alinear nuestras mentes y corazones con lo que Dios está haciendo, quizás expandiendo nuestra apreciación de Sus propósitos, métodos, principios, lo que podría ayudarnos a madurar no solo apreciando a Dios por la belleza de Su carácter, sino profundizando nuestra apreciación de Sus caminos, por qué hace lo que hace, y así crecer a Su semejanza.

Pero en lugar de invertir tiempo en un proyecto así, he continuado con otras actividades, como enseñar mi clase semanal de estudio bíblico, escribir un blog semanal, hacer un podcast semanal, producir otros materiales como nuestras revistas y folletos, nuestros diversos programas como el Seminario Dios de la Realidad.

Nuestro equipo ministerial (que incluye a todos ustedes que oran y nos apoyan) ha estado orando para que Dios abra avenidas para que este mensaje avance, porque sabemos que es un mensaje sanador, un mensaje que transforma vidas, porque es la verdad acerca de Dios, Su reino y Sus métodos para la vida, que debe ir al mundo para preparar al mundo para el regreso de Cristo.

Este es el mismo mensaje que todo el pueblo de Dios a lo largo de la historia ha llevado al mundo, porque es el evangelio eterno, la buena nueva acerca de Dios que siempre ha sido verdadera y siempre lo será. Y Dios está obrando increíblemente, cuando una puerta se cierra en una organización, Dios trae a otras personas a la causa para abrir nuevas avenidas.

Debido a que el mensaje es el mensaje de Dios, el evangelio es el evangelio de Dios, no es propiedad de una organización.

Cuando la iglesia que Dios ordenó para llevar el conocimiento de Él al mundo para preparar al mundo para Su primer advenimiento, lo rechazó y crucificó hace 2000 años, Dios trajo a aquellos de fuera de esa organización a la causa. Ellos aceptaron la verdad y el mensaje se difundió por el mundo sin el respaldo o apoyo de la iglesia organizada histórica —de hecho, ese sistema organizado que había sido llamado por Dios para ser la luz del mundo, en cambio, guerreó contra la verdad que avanzaba—.

Vemos este proceso repitiéndose en nuestras propias vidas. Cuando una organización o grupo, que ha sido bendecido por Dios con luz progresiva y se le da la oportunidad de llevar el mensaje de la verdad adelante, cierra sus corazones, mentes y recursos y deja de avanzar con la verdad, y en cambio trabaja en su contra y busca silenciar, purgar y cerrar las voces con la verdad, Dios levanta a otros cuyos corazones aman la verdad y se invertirán en crecer en la verdad y compartirla.

He visto esto suceder en el crecimiento de este ministerio y mensaje. Dado que la organización de mi formación ha rechazado y trabajado en gran medida contra este mensaje, y ha intentado purgarlo de su sistema, Dios ha abierto otras vías en los últimos 16 años y el mensaje sigue avanzando.

Dios me ha guiado en mi trayectoria profesional a mi puesto actual en Honey Lake Clinic (HLC) y ha traído a cristianos fieles de todo el país y de diversas trasfondos denominacionales que tienen el corazón puesto en hacer avanzar la verdad para unirse con el enfoque principal de crecer y aplicar las verdades de Dios para sanar a las personas, no solo físicamente, sino eterna y espiritualmente.

Nuestro equipo en HLC reconoce que Dios es el Dios de la realidad y que la sanación solo es posible en armonía con las leyes de la salud —las leyes que el Creador ha incorporado en el

funcionamiento de la vida, en todos los dominios: físico, psicológico, relacional y espiritual—. Todo nuestro equipo en HLC está comprometido primero con Jesús, Su reino, Sus principios, Sus leyes de diseño sobre las cuales se construye la realidad. Y hemos visto el impacto de esto:

Entre los pacientes que iniciaron tratamiento con ansiedad moderada a severa y completaron nuestro programa, el 98% mejoró y el 58% alcanzó la remisión de los síntomas según la evaluación estándar de oro de ansiedad GAD-7.

Entre los pacientes que iniciaron tratamiento con depresión moderada a severa y completaron el programa, el 100% informó mejoría, el 96.8% tuvo una mejoría clínicamente significativa medida por pruebas estandarizadas, y el 64.5% alcanzó la remisión de los síntomas según la evaluación estándar de oro de depresión PHQ-9.

Esto es significativamente mejor que lo que se observa en los programas estándar de salud mental —incluidos muchos programas cristianos—, ¿por qué? Porque buscamos activamente, en la medida de lo posible, aplicar las leyes de diseño de Dios en todo el ámbito de la experiencia humana. Y esto requiere que volvamos a adorar a Dios como Creador y comprendamos que todas Sus leyes son leyes de diseño, incluidas las leyes que rigen el funcionamiento del corazón y la mente.

Jesús enseñó esto cuando dijo:

«Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas» (Mateo 22:37-40).

El amor no puede ser ordenado, mandado, obtenido por ley impuesta y aplicación de la ley. Por lo tanto, las palabras de Jesús tienen la intención de alejar a las personas del falso modo de pensar penal/legal y llevarlas de vuelta a adorar a Dios como Creador. Jesús está llamando a las personas a pensar: ¿qué tipo de ley es el amor y cómo funciona? Es un protocolo de diseño, como las leyes de la salud.

Uno no puede mantener la salud mientras viola las leyes de la salud, ¡incluso si ora por una mejor salud! De hecho, cada violación de las leyes de la salud daña, lesiona y socava la salud. Por el contrario, también es cierto que si armonizas con las leyes de la salud, no puedes evitar la sanación y la restauración del bienestar que resultan.

Aunque estoy muy agradecido de que Dios esté obrando en HLC y abriendo avenidas para que este mensaje de sanación avance, al mismo tiempo estoy profundamente entristecido —verdaderamente afligido— cuando pienso en mi iglesia y su llamado, su misión. ¿Por qué? Porque lo que estamos haciendo en HLC fue el mensaje y la misión traída a la iglesia adventista hace más de 150 años, y que la iglesia ha abandonado y, en muchos casos, ha rechazado activamente. Pero el mensaje es de Dios y

si aquellos bendecidos con él se niegan a llevarlo, entonces Dios trae a otros para que lo lleven adelante, tal como lo hizo hace 2000 años.

Para ser justos, la iglesia adventista ha adoptado y aplicado estos principios en las líneas de salud física, y así ha desarrollado uno de los sistemas de atención médica física más exitosos y altamente respetados del mundo. Como resultado, los adventistas han sido conocidos durante décadas por vivir más tiempo, tener menos cáncer, enfermedades cardíacas, obesidad y otros problemas médicos que la población en general —¿por qué? Porque han buscado activamente enseñar y aplicar las leyes de la salud física (las leyes de diseño de Dios)—.

Pero, lamentablemente, el verdadero propósito del mensaje de salud no fue plenamente comprendido e integrado en las prácticas y enseñanzas de la iglesia. El verdadero propósito del mensaje de salud no era enseñar a la gente a vivir más tiempo en pecado; era un mensaje destinado a conectar los corazones y las mentes con la realidad, a enseñarles cómo funcionan las leyes de Dios, para que pudieran salir del sistema de pensamiento de la Edad Media de la ley impuesta sobre la salvación, con su falso dios penal/legal, visto como la fuente de dolor y sufrimiento infligidos como supuesta justicia por el pecado y a quien debemos pagar con la sangre de un sacrificio humano para que no nos mate.

El mensaje de salud física enseña la realidad —leyes de diseño incorporadas en el funcionamiento de la vida sobre las cuales se construye la salud— y enseñar a las personas estas verdades del mundo real sobre cómo funciona la vida se supone que debe llevarlas de vuelta al conocimiento de Dios, la verdadera naturaleza del pecado y la solución de Dios para ello.

A medida que comprendemos las leyes de la salud y que su violación causa sufrimiento, enfermedad y muerte, nos damos cuenta de que Dios no actúa con poder externo para infligir castigo por la transgresión de Sus leyes de salud, y nuestras mentes deben comprender que así es exactamente como obra el pecado —es quebrantar las leyes de Dios, que son las leyes de la vida, y el pecado causa dolor, sufrimiento y muerte, y Dios está obrando para sanar y salvar—.

El mensaje de salud debía llevar a la iglesia a regresar a adorar a Dios como Creador que construyó la vida, en todos los dominios —mente, cuerpo, espíritu— para operar según Sus leyes de diseño de verdad, amor, confianza y libertad. Y cuando quebrantamos estas leyes de diseño, nos dañamos a nosotros mismos, infectándonos con miedo, egoísmo, culpa, vergüenza y pulsiones de supervivencia que llevan a todo tipo de acciones malvadas y destructivas (pecados).

Comprender la realidad de las leyes de la salud se suponía que debía ayudar a nuestra gente a darse cuenta de que Dios es nuestro Creador, Salvador y Médico celestial que ha provisto el único remedio para nuestra condición terminal de pecado en Jesús. Y este mensaje del verdadero carácter

de Dios como Creador, que es amor y cuyas leyes son leyes de diseño, cuando se recibe, nos lleva a confiar en Él, y en esa confianza entregamos nuestras vidas temerosas y egocéntricas a Él y nacemos de nuevo con un nuevo espíritu, una nueva vida, de amor y confianza recibidos libremente de Jesús.

Esto es lo que enseña la Biblia, esto es lo que Dios está llamando a la gente a entender, abrazar, aceptar, elegir, y a ser transformados por ello y compartirlo con otros. Este fue el mensaje especial que se le dio a la iglesia Adventista, pero tristemente el liderazgo de la iglesia lo rechazó en 1888 y en su lugar divorció el mensaje de salud de su teología. Varios teólogos me han dicho que, con respecto a la salud, las leyes de Dios son leyes naturales, leyes de diseño, incorporadas en el funcionamiento de la vida, pero la ley moral de Dios, que gobierna nuestros corazones y mentes, son reglas impuestas que Dios debe hacer cumplir mediante el castigo. Así, mi corazón se aflige, porque el precioso mensaje que habría transformado la iglesia, sanado vidas, abierto a la gente para la lluvia tardía y habría iluminado el mundo para el regreso de Cristo ha sido rechazado —y ahora está yendo a aquellos que lo recibirán y lo llevarán—.

Como evidencia de lo que estoy diciendo, aquí hay algunas citas históricas de una de las fundadoras de la iglesia Adventista escritas hace más de 150 años:

El mismo poder que sostiene la naturaleza, está obrando también en el hombre. Las mismas grandes leyes que guían por igual a la estrella y al átomo controlan la vida humana. Las leyes que rigen la acción del corazón, regulando el flujo de la corriente de vida al cuerpo, son las leyes de la poderosa Inteligencia que tiene jurisdicción sobre el alma. De Él procede toda vida. Solo en armonía con Él se puede encontrar su verdadera esfera de acción. Para todos los objetos de Su creación la condición es la misma: una vida sostenida al recibir la vida de Dios, una vida ejercida en armonía con la voluntad del Creador. Transgredir Su ley, física, mental o moral, es colocarse fuera de armonía con el universo, introducir discordia, anarquía, ruina. *Education p. 99.*²

La mano derecha se usa para abrir puertas a través de las cuales el cuerpo puede encontrar entrada. Esta es la parte que el trabajo médico misionero debe desempeñar. Debe en gran medida preparar el camino para la recepción de la verdad para este tiempo... *Medical Ministry, p. 238.*³

Hombres y mujeres no pueden violar la ley natural al complacer el apetito depravado y las pasiones lascivas, y no violar la ley de Dios. Por lo tanto, Él ha permitido que la luz de la reforma pro salud brille sobre nosotros, para que podamos ver nuestro pecado al violar las leyes que Él ha establecido en nuestro ser. Todo nuestro disfrute o sufrimiento puede rastrearse hasta la obediencia o transgresión de la ley natural. Nuestro bondadoso Padre celestial ve la deplorable condición de los hombres que, algunos a sabiendas pero muchos ignorantemente, viven en violación de las leyes que Él ha establecido. Y con amor y piedad por la raza, hace que la luz brille sobre la reforma pro salud. Publica Su ley y la penalidad que seguirá a la transgresión de ella, para que todos puedan aprender y

tener cuidado de vivir en armonía con la ley natural. Proclama Su ley tan distintamente y la hace tan prominente que es como una ciudad asentada sobre un monte. Todos los seres responsables pueden entenderla si quieren... Hacer explícita la ley natural y urgir su obediencia es la obra que acompaña el mensaje del tercer ángel para preparar a un pueblo para la venida del Señor. *Testimonies for the Church, vol. 3. p. 161.*⁴

[Los centros de tratamiento médico] son la mano derecha del evangelio. En ellos, los enfermos deben ser educados en que el pecado es la transgresión de la ley, y que es esta transgresión la que trae sufrimiento y enfermedad... A aquellos que sufren como resultado de una conducta equivocada se les debe mostrar la necesidad de una reforma en sus hábitos de vida. Las leyes de la salud han sido violadas... *25LtMs, Ms 23, 1912, par. 1.*⁵

La obra médico-misionera es la mano derecha del evangelio. Es necesaria para el avance de la causa de Dios. A medida que a través de ella hombres y mujeres son llevados a ver la importancia de los hábitos correctos de vida, el poder salvador de la verdad se dará a conocer. Cada ciudad debe ser penetrada por obreros entrenados para hacer obra médico-misionera. Como la mano derecha del mensaje del tercer ángel... *Testimonies for the Church vol. 7, p. 59.*⁶

Este mensaje llama a la gente a adorar a Dios como Creador con evidencia basada en la realidad de las leyes de salud de Dios en primer plano. Es para enseñar a la gente los descubrimientos científicos emergentes que irrumpen en el mundo y afirmar y confirmar que las leyes de Dios son leyes de diseño. Toda persona correctamente instruida puede comprender a Dios como Creador, y Sus leyes como las leyes de la vida, incorporadas en el funcionamiento de la realidad para nuestra salud, nuestro bien, nuestra libertad.

Cuando entendemos la realidad así, entonces nos damos cuenta de por qué la Biblia describe la ley de Dios como la ley que da *libertad*. Da libertad porque las leyes de Dios dan vida, vitalidad, vigor; cuando violamos las leyes de Dios nos debilitamos y somos menos libres, menos capaces de vivir la vida al máximo. La ley impuesta no da libertad, la ley impuesta siempre restringe y limita; solo la ley de diseño abre la vida a una mayor libertad.

Este increíble mensaje basado en la realidad fue dado a la iglesia Adventista en las décadas de 1860 y 1870 para llevar a la gente a regresar a adorar a Dios como Creador y dejar de adorarlo bajo la falsa luz de una criatura, un dictador, un ser que inventa reglas y usa Su poder para infligir castigo por romper las reglas.

Y mientras esta verdad progresiva hacía ese mismo trabajo, Jones y Waggoner vieron esta luz y aplicaron la realidad de la ley de diseño a la ley moral de Dios, al pecado, la salvación y la *justicia por la fe* en la Conferencia General de Minneapolis de 1888. Enseñaron correctamente que las leyes de

Dios no son imperiales, impuestas; que los Diez Mandamientos fueron añadidos después del pecado como una ayuda dirigida por Dios y una herramienta útil para que los pecadores diagnosticaran y actuaran como una protección para llevarnos a Cristo para una verdadera sanación. Enseñaron que la verdadera justicia ocurre dentro de los creyentes y no es una declaración penal legal sellada en libros en un sistema judicial.

Pero, tristemente, la mayoría del liderazgo de la iglesia (excepto Elena G. de White) rechazó esta verdad y abrazó la mentira de que los Diez Mandamientos son reglas eternas impuestas que Dios hace cumplir mediante el castigo infligido. Y la iglesia divorció el mensaje de salud del mensaje del evangelio y ha trabajado activamente para suprimir el mensaje final que debe iluminar el mundo. No estoy diciendo que la iglesia Adventista tenga alguna doctrina específica, como el sábado, el estado de los muertos, la divinidad de Cristo, etc., errada. Estoy diciendo que han presentado esos hechos en el marco legal equivocado, por lo que incluso cuando uno acepta el hecho doctrinal, sigue operando en una falsa comprensión de la realidad y con demasiada frecuencia adorando a un dios falso —justo como los judíos hace 2000 años—. Esos líderes judíos tenían el día correcto del sábado doctrinal, pero estaba en un entorno legal de ley impuesta falsa que requería aplicación a través del castigo. Y así, rechazaron a su Creador, lo acusaron de quebrantar el sábado, usaron leyes impuestas para condenarlo y crucificarlo, y luego se aseguraron de que estuviera fuera de la cruz a tiempo para el atardecer para guardar el día correcto de la semana. Pero, a pesar de tener muchas doctrinas correctas, cuando afirmaron a Dios como su Padre, Jesús les dijo que en realidad eran hijos de Satanás (Juan 8:44).

La cuestión no es primordialmente tener hechos doctrinales correctos, sino si esos hechos revelan la verdad acerca de Dios, y eso solo es posible cuando esos hechos se entienden en el contexto de la realidad, que es que Dios es Creador y todas Sus leyes son leyes de diseño.

El mensaje de salud, basado en la ley de diseño, es la mano derecha del evangelio y debe presentarse en perfecta armonía con el evangelio. Desafortunadamente, el liderazgo adventista separó ambos y, en lugar de llevar adelante la Reforma, continuó enseñando una teología fraudulenta de reglas y aplicación de reglas mediante el castigo infligido por un Dios que usa Su poder para torturar y matar a menos que sea aplacado por la sangre de Su Hijo.

Así como los judíos malinterpretaron el sistema simbólico que se les dio y rechazaron a Cristo, también el liderazgo de la iglesia Adventista malinterpretó la ley de Dios y rechazó el mensaje que debe ir al mundo. Elena G. de White misma escribió en múltiples lugares cómo el liderazgo de la iglesia en esa conferencia trató al Espíritu Santo con desprecio, con la misma actitud de los judíos que crucificaron a Cristo.

Esta división dentro de la iglesia Adventista entre el mensaje de salud (ley de diseño) y la falsa teología penal/legal (ley impuesta) se magnificó y arraigó más profundamente durante la primera década del siglo XX, cuando J. Harvey Kellogg intentó arrebatarse el control de la iglesia a los teólogos y promover su falsa teología panteísta. Ese conflicto resultó en que la iglesia separara de manera semi-oficial, y ciertamente geográfica, la enseñanza de las artes curativas y la enseñanza de la teología. Nuestro seminario principal se ubicó en Michigan, mientras que nuestra escuela de medicina se ubicó en California. Y los estudiantes de medicina y seminario, que deberían haber estado aprendiendo las verdades fundamentales de las leyes de diseño de Dios que rigen el funcionamiento de todo el ser — cuerpo, alma y espíritu— y, por lo tanto, tener una presentación unificada, coordinada y cooperativa del mismo Dios Creador, en cambio se distanciaron. Los médicos, por necesidad, aprendieron las leyes de la salud y los principios de la salud, pero a los teólogos, en gran medida, se les enseñó un sistema fraudulento de reglas y aplicación de reglas que inflama el miedo, la ansiedad, la desconfianza en Dios y promueve todo tipo de teologías ficticias diseñadas para ocultar y proteger a la gente de Dios.

Así, la iglesia ha dividido al ser humano en un organismo fisiológico cuyo cuerpo se rige por la ley de diseño, las leyes de la salud, pero cuya alma y espíritu (mente y corazón) se rigen por reglas inventadas y aplicadas mediante amenazas de castigo.

Este rechazo de la ley de diseño y el aferrarse a la mentira de que las leyes de Dios son impuestas, no solo ha impedido que la iglesia pueda terminar su obra de llevar el mensaje final de misericordia al mundo, sino que ha interferido activamente con la sanación de la persona completa, cuerpo, alma y espíritu. Así ha interferido en la preparación del pueblo de Dios para estar listo para encontrarse con Él, y por lo tanto ha contribuido al retraso del regreso de Cristo.

Hace décadas, cuando terminé mi residencia, me acerqué a varios líderes de la iglesia para hacer avanzar nuestro mensaje de salud más allá de la salud física, hacia la salud mental, para aplicar estas mismas verdades eternas al funcionamiento de los corazones y las mentes. Escribí mi primer libro *¿Podría ser tan sencillo? Un modelo bíblico para sanar la mente*, que presenté a la editorial principal de la iglesia, Review and Herald. Pasó por su comité de adquisición completo y fue aceptado unánimemente y publicado en 2007.

Como saben quienes lo han leído, presenta la verdad de que las leyes de Dios son leyes de diseño y demuestra cómo aplicarlas a nuestros corazones, mentes y relaciones. Y así como cuando aplicamos las leyes físicas de la salud a nuestros cuerpos experimentamos sanación, también cuando aplicamos las leyes de diseño de Dios para nuestros corazones y mentes experimentamos sanación. Y debido a su sanación basada en la realidad, el libro se estaba difundiendo rápidamente por la iglesia y había vendido muchas más copias de las que los editores habían anticipado.

A medida que este libro realizaba serios avances dentro del sistema organizacional Adventista, llevando consigo el mensaje especial para este tiempo, tenía programado hacer una firma de libros y promoverlo en la Conferencia General en julio de 2010, pero ciertos líderes de la iglesia, que se aferran a la ficción, la infección, de que la ley de Dios es impuesta, y que el pecado es romper reglas, y que Dios es la fuente de la muerte infligida por supuesta justicia, usaron su influencia tras bambalinas para que Review cancelara su contrato de publicación conmigo, cancelara la firma de libros en la Conferencia General, y en mayo de 2010 todos los derechos me fueron devueltos. La organización *oficialmente eligió purgar la luz progresiva* de sus vías de distribución, específicamente, la verdad con respecto a las leyes de Dios como leyes de diseño.

Pero el mensaje es el mensaje de Dios, no el mío, y no el de la organización. Como tal, este mensaje no está restringido a ninguna organización. Después de que me devolvieron los derechos de publicación, un grupo de nosotros fundamos *Come and Reason Ministries* y publicamos el libro nosotros mismos y comenzamos a regalarlo. Desde entonces, ha sido traducido a otros 10 idiomas y actualmente se está traduciendo al suajili. Realmente no sé cuántas copias se han producido y distribuido, pero cientos de miles con seguridad y quizás muchas más. Hemos recibido correos electrónicos y cartas de todo el mundo de vidas que han sido sanadas al recibir la verdad acerca de Dios como nuestro Creador y aplicar estos principios a sus vidas.

Mientras seguimos compartiendo este mensaje, Dios nos ha bendecido con otros libros y ha abierto nuevas avenidas con otras editoriales cristianas y grupos cristianos que abrazan y comparten este mensaje.

Hace 2000 años, cuando los judíos rechazaron la verdad, Dios abrió nuevas avenidas para llevar esta verdad adelante. De manera similar, debido a que la iglesia Adventista se ha negado a avanzar la verdad acerca de la ley de Dios, Dios ha abierto otras puertas, porque Él no permitirá que el fin llegue sin que la verdad sea proclamada. Considera esta cita histórica:

El Señor Dios del cielo... no cerrará el período de gracia hasta que el mensaje sea proclamado más distintamente. La ley de Dios debe ser engrandecida; sus demandas deben presentarse en su verdadero y sagrado carácter, para que la gente sea llevada a decidir a favor o en contra de la verdad. Sin embargo, la obra será acortada en justicia. El mensaje de la justicia de Cristo debe resonar de un extremo de la tierra al otro para preparar el camino del Señor. Esta es la gloria de Dios, que cierra la obra del tercer ángel. *Testimonies to the Church vol. 6, p. 19.*⁹

Cuando las personas y las organizaciones rechazan la luz progresiva, Dios llama a otros para que hagan Su obra, y estamos presenciando este mismo proceso desarrollándose ante nosotros. Veo la guía de Dios en este mensaje, este ministerio, pero también en mi carrera y cómo me ha llevado a HLC. Mis colegas y el liderazgo allí han abrazado plenamente la verdad de que Dios es nuestro

Creador, que Sus leyes son leyes de diseño, y que la vida y la salud solo son posibles cuando confiamos en Dios y armonizamos nuestras vidas con las leyes que Él construyó en el funcionamiento de nuestro ser. Así, el programa que hemos desarrollado allí es la integración más completa y exhaustiva de principios cristianos para la salud humana, aplicando las leyes de diseño de Dios en todos los dominios de nuestro ser —cuerpo, alma, espíritu— que conozco en el mundo. Por eso estamos viendo resultados de sanación tan increíbles.

Y el liderazgo de HLC ha sido convencido, con una verdadera pasión, y está invirtiendo millones de dólares para promover este mensaje completo e integrado, que pone a Dios como Creador en el centro. Y Dios me ha permitido graciosamente ser parte de este equipo para desarrollar una plataforma cristiana de salud mental que incorporará todos los principios de la ley de diseño en el plan para ser distribuida por todo el mundo.

Estuve en un retiro de salud mental cristiana esta semana con proveedores de salud mental cristianos, educadores, investigadores de todo el país —y los programas presentados, la investigación que se está haciendo y el mensaje que estos otros están llevando, es el mensaje aplicado de *volver a adorar a Dios como Creador porque Sus leyes son leyes de diseño*—.

El equipo de investigación de salud mental de la Universidad de Baylor ha estado involucrado con la Universidad de Harvard en el *Flourishing Study*, que ha estudiado cientos de miles de vidas e identificado 6 dominios de la vida en los que debemos operar dentro de parámetros saludables para tener una vida abundante o *florecente*. Y uno de ellos es la *espiritualidad saludable*, que Baylor enfatiza como *crístocéntrica*. Su investigación se está publicando y promoviendo en todo el mundo y ayer uno de sus colegas en el proyecto de Harvard presentó esta investigación en las Naciones Unidas. La revista *Nature* está promoviendo esto a través de una serie de publicaciones.

Uno de los presentadores de la reunión fue Brad Gray, coautor del libro *Bringing Heaven Here: How the Lord's Prayer Can Change Your Life and Our World*. Él presentó la oración del Padre Nuestro en el contexto de su ambientación para el pueblo judío que escuchó a Jesús pronunciarla, y la conectó todo con la Creación, el diseño de Dios y el plan de Dios para restaurar la tierra en armonía con el cielo —y todo esto requiere nuestra restauración con las leyes de diseño de Dios—. Él no usa esa terminología de *leyes de diseño*, pero describe la realidad, la función de la ley de diseño. Que Dios está trabajando para poner orden en el caos de este mundo, tal como en Génesis Dios sacó orden del caos. Y este libro se ha convertido en una película y una serie de televisión de siete episodios.

Dios se está moviendo, el mensaje avanza, cada ser humano en la tierra está llamado a unirse a este mensaje; *debe iluminar el mundo entero*. Lo que importa es el mensaje, no la organización que lleva el mensaje al mundo. Debemos dejar de confundir los dos, debemos dejar de permitir que la organización determine nuestro pensamiento, enfoque y misión. No debemos ser como los judíos

hace 2000 años y rechazar el mensaje, la luz progresiva por miedo a lo que dirá el liderazgo de la iglesia organizada. En cambio, debemos estudiar por nosotros mismos, pensar por nosotros mismos, entregar nuestros corazones y mentes a la guía del Espíritu Santo, y considerar realmente los asuntos en juego. Y cuando estés completamente convencido en tu propia mente, entonces únete a nosotros para compartir el mensaje final de misericordia al mundo para que podamos apresurar el regreso del Señor.

Así que te invito a adorar a Dios como Creador, rechazar la mentira de que la ley de Dios funciona como la ley humana, y luego entregarte a Él en confianza y pedir Su sanación de corazón y mente y que te guíe a entender dónde estás en desarmonía con las leyes de la vida, ya sea física, mental, relacional o espiritual.

Porque no puedes tener salud mientras violas las leyes de la salud, ¡pero no puedes evitar la sanación que resulta de armonizar con ellas!

Entonces, ¿cuál es el mejor método de estudio bíblico? ¡El método que ayuda a aprender y comprender la verdad acerca de Dios, Su naturaleza, carácter, leyes de diseño, reino, y cómo podemos cooperar con Él para la sanación y la restauración!

JUEVES

La lección se centra en la descripción en la Escritura de que la Palabra de Dios es *dulce al alma* — ¿cómo has encontrado que esto es cierto?

A medida que elegimos estudiar, creer e internalizar la verdad de Dios, esta se codifica en la subestructura (moléculas de tubulina) de nuestros cerebros, lo que causa un cambio en tiempo real en la resonancia emocional/espiritual. Luego, a medida que elegimos, basándonos en esta nueva verdad codificada y este nuevo motivo experimentado, actuar sobre esa verdad, nuestros cerebros comienzan a *remodelarse*, y consolidamos patrones más saludables de pensamiento y vida y eliminamos los no saludables. Somos literalmente transformados y sanados a través de la verdad que nos hace *libres*, lo que finalmente nos lleva a conocer a Dios lo suficientemente bien como para confiar en Él y abrirle nuestros corazones y nacer de nuevo con un nuevo espíritu, el Espíritu de Cristo.

La lección nos pide que leamos Isaías capítulo 55 a la luz de este proceso:

«Todos los sedientos, venid a las aguas; y los que no tienen dinero, ¡venid, comprad y comed! Venid, comprad vino y leche sin dinero y sin costo. [¿Cuál es el mensaje? ¿Qué es esta agua? ¿Cómo deben comprar sin dinero? ¿Qué se está diciendo? Que Dios nos ofrece Su verdad, Su amor, Su vida, gratuitamente —todo lo que se nos pide es valorarlo y participar de ello—. Pero para hacerlo, tenemos que renunciar a deleitarse y beber de las aguas residuales de este mundo]. ¿Por qué gastáis

el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no satisface? Escuchadme atentamente, y comed lo que es bueno, y vuestra alma se deleitará en la más rica vianda. [¿Qué es lo que debemos comer? Jesús dijo que debíamos comer Su carne y beber Su sangre y que si no lo hacíamos no teníamos parte con Él (Juan 6:53), ¿qué significa esto?] Inclínad vuestro oído y venid a mí; oíd, y vuestra alma vivirá. [¿Por qué el oír está relacionado con la vida de nuestra alma? Porque estamos engañados, caminando por sendas contrarias a la realidad, por caminos que llevan solo a la desintegración y la muerte, y si queremos vivir, debemos tener corazones dispuestos a ser corregidos, que amen la verdad objetiva]. Haré un pacto eterno con vosotros, las misericordias firmes a David. He aquí que lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones. He aquí, llamarás a naciones que no conociste, y naciones que no te conocieron correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel, que te ha glorificado. Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. «Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos», dice Jehová. «Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. [¿Cuáles son los caminos de Dios que son más altos que los caminos humanos? Dios perdona libremente, sin pago legal, sin castigo infligido, perdón gratuito para todos los que escuchan la verdad, se apartan del camino de la destrucción, abandonan sus caminos temerosos y egoístas, y confían en Dios. Esto no significa que Dios pudiera salvar sin Cristo, solo que lo que Cristo tuvo que hacer para salvarnos fue algo diferente a un pago legal a Dios para que Él perdonara. Y observa lo que sigue en el texto después de que Dios dice que Sus caminos son más altos que los nuestros] Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca: [Ley de diseño, cómo funciona la realidad, sembrar, cosechar, crecer con agua y luz solar] no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para lo cual la envié. Porque con alegría saldréis, y con paz seréis vueltos; los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de gozo. En lugar de la zarza crecerá el abeto, y en lugar de la ortiga crecerá el arrayán; y esto será a Jehová por nombre, por señal eterna que nunca será raída» (Isaías 55:1-13).

Cuando las semillas de verdad y amor de Dios se ingieren en nuestros corazones y mentes y echan raíces, y son regadas por el Espíritu Santo, el miedo, la desconfianza y el egoísmo son purgados, y el amor y la confianza se establecen, y producimos un nuevo canto de gozo, paz, amor y confianza.

DOMINGO

La lección se centra en la importancia del *tiempo* en relación con el estudio bíblico — ¿qué piensas al respecto?

¿No es cierto que cualquier cosa que se convierte en una prioridad para nosotros, elegiremos incluirla en nuestras vidas, le dedicaremos tiempo?

Aquellos que valoran la salud física dedican tiempo a hacer ejercicio, descansar, pero también tiempo a aprender, a comprender formas de mejorar su salud, ya sea mediante la mecánica del ejercicio, la nutrición o los tipos de ejercicio.

Aquellos que valoran la excelencia en cualquier profesión, dedicarán tiempo no solo a practicar esa profesión, sino tiempo a estudiar, aprender, avanzar.

Y este proceso resulta en el avance del conocimiento; hemos visto un crecimiento en el conocimiento de la medicina, la ciencia, la tecnología, porque la gente ha dedicado su tiempo a estudiar y dedicarse a esos campos.

¿Qué pasa con la teología? ¿Hemos visto el mismo crecimiento dinámico y exponencial en el conocimiento de Dios que hemos visto en otros campos del saber? ¿O el cristianismo, en general, enseña básicamente lo mismo que ha enseñado durante cientos o miles de años? ¿No están las iglesias Romana y Ortodoxa enseñando básicamente las mismas doctrinas y sistemas que se han enseñado durante más de mil años? ¿Y qué pasa con el protestantismo, no enseña casi todo el protestantismo básicamente lo que enseñaron los Reformadores, ideas que estaban haciendo avanzar la verdad hace 500 años, pero son esas ideas la verdad para hoy?

Dios es infinito y nosotros somos finitos —nunca nos convertimos en Dios, por lo tanto, nunca debemos dejar de avanzar en nuestro conocimiento de Dios—. Pero, ¿ha estado el cristianismo avanzando en nuestro conocimiento de Dios? Dios es la fuente infinita de verdad y luz que brilla en todo tipo de revelaciones de la verdad, pero el enemigo de Dios está activo y trabajando para cerrar corazones y mentes a la luz progresiva.

La verdad en muchos campos ha avanzado, pero Satanás ha trabajado para desconectar esas verdades de su propósito final, y ese propósito final de toda verdad es llevar las mentes de regreso a la *fuentes de la verdad*.

Los cielos declaran la gloria de Dios —toda la verdad de la cosmología no debe quedarse solo como hechos interesantes sobre el universo— sino que debe llevarnos a una mayor apreciación de Dios.

Las verdades avanzadas de la medicina y la atención de la salud no deben quedarse solo como simples hechos sobre la salud, sino que deben llevarnos a una mayor apreciación de Dios, quien construyó la vida y las leyes de la salud.

Las verdades avanzadas en la ciencia de la información y la tecnología no deben quedarse solas, sino que deben llevarnos a apreciar a Dios, quien construyó el universo para operar con tal precisión, consistencia, fiabilidad y exactitud que las matemáticas y los sistemas que construimos funcionan.

De la misma manera, varias verdades doctrinales de la Biblia, ya sea la creación, el sábado, la santidad del matrimonio, la trinidad, la naturaleza de la humanidad, la expiación —ninguna de ellas debe permanecer sola como hechos, sino que cada verdad debe conectarse con Dios e informarnos de Él, aumentando en última instancia nuestro amor, admiración, asombro, respeto y confianza en Él—.

Satanás trabaja de todas las maneras imaginables para impedir que veamos y apreciemos la verdad, e incluso para tomar verdades factuales y convertirlas en *mentiras funcionales* que corrompen el corazón y la mente y vuelven a las personas contra Dios, mientras estas promueven una verdad factual.

Un ejemplo clásico es la verdad acerca del sábado bíblico, creado por Dios en el Edén, es el séptimo día de cada semana, comenzando al atardecer del viernes y terminando al atardecer del sábado. Esto es una *verdad factual*. Pero cuando ese hecho se desconecta de lo que dice acerca de Dios, que Dios es Creador —pues solo el Creador podría incorporar un día en el tiempo, pero más que eso, que este día se distingue porque en él Dios descansó, Dios dejó de usar poder, Dios estableció un memorial en el tiempo para demostrar a todos que Él nos deja *libres*, que Él NO usa la fuerza externa y el poder para *obligar al cumplimiento* o *castigar el incumplimiento de las reglas*—.

Cuando el hecho del día del sábado se desconecta de la verdad que revela acerca de Dios, entonces Satanás usa el sábado para *tergiversar* a Dios como un ser que inventa reglas y usa Su poder para *castigar el incumplimiento de las reglas*. Y las personas que dicen adorar al Dios Creador, que enseñan la doctrina del sábado bíblico semanal, rechazan a Cristo, lo crucifican y quieren que esté fuera de la cruz a tiempo para el atardecer para poder guardar el día del sábado.

¿Cuál fue el problema, el día equivocado de la semana? No, desconectaron el sábado de Dios y de lo que realmente revela sobre Él y, por lo tanto, no se beneficiaron de esa *verdad factual*.

Esto es gran parte del cristianismo: varias *verdades factuales*, desconectadas de Dios, Su carácter, las leyes de diseño y cómo funciona la realidad, y en última instancia, utilizadas para enseñar falsedades sobre Dios.

Otro ejemplo sería la *expiación*: todo el cristianismo enseña la verdad de que la salvación solo es posible a través de Jesús, Su sacrificio voluntario, sin pecado, sustitutorio que se hizo necesario debido al pecado humano.

Sin embargo, este hecho, *Jesús es nuestro Salvador*. Él murió como nuestro sustituto, para proveer expiación, salvación, reconciliación con Dios. Se interpreta de varias maneras que enseñan cosas sobre Dios que, en lugar de restaurar la confianza en Dios, hacen que la gente desconfíe de Dios, mientras afirman correctamente que la salvación solo es a través de Jesús.

LUNES

La lección se centra en el beneficio de establecer ciertos hábitos o rutinas de vida dedicadas a pasar tiempo con Dios y en el estudio bíblico.

Estoy de acuerdo con esto, *absolutamente*. Animo a mis pacientes, al salir de HLC, a establecer rutinas de vida que son esenciales para mantener su salud. Estas incluyen:

Horarios de sueño y vigilia estructurados y programados, generalmente dentro de una ventana de 60 minutos diarios.

Horarios y rutinas de ejercicio regulares.

Un marco dietético, que puede ser amplio con muchas cosas diferentes, pero todo dentro del marco de lo que es saludable.

Horas para comer.

Tiempo diario con Dios y en el estudio bíblico.

Y luego el resto de la vida se programa alrededor de los elementos que son necesarios para el mantenimiento de la propia salud. Estos horarios y sistemas solo se alteran en verdaderas emergencias o excepciones, y volvemos a ellos tan pronto como sea posible.

MARTES

La lección recomienda una estructura para el estudio bíblico profundo — ¿qué te ha resultado útil en tu estudio bíblico profundo?

Lectio Divina significa literalmente «lectura divina». La *Lectio Divina* es una antigua práctica cristiana que se remonta a Orígenes de Alejandría en el siglo III. La intención de la práctica es ayudar al cristiano a *internalizar la Escritura* más allá del mero conocimiento factual o intelectual, hacia una *profunda experiencia, apreciación del corazón y vivencia práctica* de las cosas de Dios. Este estilo de

meditación está diseñado para ayudar al creyente en Cristo a participar en prácticas intencionales que cooperan con Dios para la sanación de todo su ser —espíritu, alma y cuerpo—.

La *Lectio Divina* tiene cuatro acciones o pasos distintos:

1) **Lectura Bíblica** (siempre solo Escritura)

2) **Meditación** sobre el pasaje leído, lo que significa reflexionar sobre su significado.

3) **Oración** (conversación con Dios) sobre el pasaje.

4) **Contemplación** o *experimentar* su aplicación en el funcionamiento interno del corazón, las actitudes, los motivos y los afectos —es decir, *permanecer* en el Espíritu Santo y *experimentar* cómo aplica la verdad al corazón—.

Un par de puntos importantes sobre la *Lectio Divina*: Primero, esta forma de meditación siempre comienza con la Palabra inspirada de Dios. Si se reemplaza la Escritura por otros escritos, entonces la meditación servirá para fortalecer las ideas de esos escritos en el ser de uno en lugar de la Palabra de Dios.

Un segundo punto es que esta forma de meditación requiere *pensamiento profundo*, *reflexión*, *pensamiento activo* y *comunión/oración con Dios*. No es un vaciamiento de la mente, ni es un mantra repetitivo. El objetivo es *expandir nuestra conciencia finita*, tanto cognitiva como experimentalmente, de nuestro conocimiento de Dios, para que podamos *conocer a Dios por nosotros mismos* tal como Jesús oró que lo haríamos (Juan 17:3).

A medida que nos relacionamos con Dios, conectándonos activamente con Él y aplicando Sus métodos a nuestras vidas, experimentamos sanación, limpieza, *recreación*, renovación, transformación.

La meditación *Lectio Divina* involucra todos los aspectos de nuestro ser. Involucramos nuestro cuerpo cuando nos desvinculamos de las actividades diarias de la vida, dejamos los dispositivos digitales y nos sentamos en silencio con Dios, a menudo en la naturaleza —respirando la fragancia de las flores, escuchando el canto de los pájaros, apreciando el hermoso arco iris, sintiendo la calidez del sol, siendo acariciados por la suave brisa—. Nuestra experiencia en el mundo natural que Dios ha creado *estimula nuestros sentidos y vuelve nuestras mentes* hacia nuestro Creador con asombro y aprecio.

En tal estado de reverencia, dirigimos nuestra atención a la Palabra escrita, enfocándonos en un pasaje específico de la Escritura, y en ese lugar de tranquilidad natural, meditamos profundamente sobre el mensaje de Dios. Extendemos nuestro corazón a Dios, reflexionando sobre el significado, pidiéndole *mayor perspicacia, comprensión y sabiduría*. Alabamos a Dios por Su providencia,

presencia, fidelidad y bondad, y por conectar las verdades de la Escritura en nuestras mentes y por su aplicación a nuestra vida en ese momento.

Y luego derramamos nuestro afecto, amor, aprecio y adoración a Dios, invitando a Su Espíritu a limpiar y purificar nuestras actitudes, sentimientos y anhelos para *unirnos cada vez más con los Suyos*, de modo que experimentemos el gozo, el amor y la presencia de Dios en lo más íntimo de nuestro ser.

Encontré que uno de los fundadores de la iglesia Adventista del Séptimo Día abogaba por estas mismas prácticas, sin usar nunca el término *Lectio Divina*. Considera las siguientes citas históricas, teniendo en cuenta los cuatro componentes de la *Lectio Divina*: lectura bíblica, meditación, oración y contemplación.

Meramente oír o leer la palabra no basta. El que desea beneficiarse de las Escrituras debe meditar en la verdad que se le ha presentado. Con atención diligente y pensamiento en oración, debe aprender el significado de las palabras de verdad y beber profundamente del espíritu [contemplación] de los santos oráculos. *Christ's Object Lessons*, p. 59.⁷

Sería bueno que pasáramos una hora reflexiva cada día en la contemplación de la vida de Cristo. Deberíamos tomarla punto por punto, y dejar que la imaginación capte cada escena, especialmente las últimas. Al detenernos así en Su gran sacrificio por nosotros, nuestra confianza en Él será más constante, nuestro amor se avivará y nos imbuiremos más profundamente de Su espíritu. Si queremos ser salvos finalmente, debemos aprender la lección de arrepentimiento y humillación al pie de la cruz. *The Desire of Ages*, p. 83.⁸

MIÉRCOLES

La lección se enfoca en lo que denomina una *Doble Bendición*, que es la bendición que viene cuando enseñamos o compartimos verdades con otros.

Una cosa es estudiar algo para uno mismo, pero otra es explicarlo o enseñarlo a otro. ¿Cuál ha sido tu experiencia al compartir o enseñar cosas a otra persona?

¿Encuentras que a veces algo que crees entender claramente, te cuesta explicar o enseñar a otros?

¿Qué podría indicar eso?

Supongamos que aquello que quieres enseñar es, de hecho, la verdad. ¿Podría la dificultad para enseñar la verdad a otra persona indicar que hay margen para crecer en la comprensión de *por qué* es verdad?

He descubierto que esto es cierto para mí —siempre que he sido desafiado en algo que creía que era verdad, siempre me cuesta si no entiendo las razones basadas en la realidad de lo que creo—. A medida que entiendo las razones por las que lo que creo es verdad, se vuelve más y más fácil de explicar.

Por ejemplo, cuando comencé mi residencia, ya creía en Dios, la Biblia, que fuimos creados por Dios, y que los caminos, las enseñanzas de Dios, eran mejores que las enseñanzas del hombre.

Sin embargo, mis profesores, que no creían en Dios, nos desafiaban a los que sí creíamos. Señalaban varios conceptos, ideas, evidencias que sugerirían que la Biblia y lo que enseña no son lo mejor.

Creía que estaban equivocados, pero, hasta que pude entender *por qué*, me costaba explicarlo. Decirles a mis profesores: «ustedes están equivocados, o no creo lo que dicen, porque la Biblia lo dice y eso zanja la cuestión» no les habría ayudado a ellos, ni a mí.

Tuve que estudiar profundamente para saber no solo *qué* enseña la Biblia es verdad, sino *por qué* es verdad, y esto me llevó finalmente a descubrir que Dios como Creador es el *arquitecto de la realidad* y Sus leyes son las leyes de la vida, y cuando comencé a entender eso, pude entonces identificar diferentes tipos de leyes de diseño que gobiernan diferentes aspectos de nuestro ser. Y luego pude entender por qué surgen diferentes enfermedades y problemas cuando se violan diferentes aspectos de las leyes de salud de Dios, y luego aplicar intervenciones que aplican la realidad, la verdad sanadora, ya sea fisiológica, psicológica o espiritualmente. Y a medida que he comprendido más estas cosas, he trabajado para explicárselas a las personas para que puedan *relacionarse inteligentemente con Dios* para su propia sanación.

Así, la doble bendición es que *crecemos en la verdad a medida que enseñamos a otros*, y también obtenemos la bendición de ver a otros beneficiados por la *verdad progresiva*.

¹ Adult SS Guide 2nd Q 2026, Growing in a Relationship with God, p. 38.

² Education p. 99.

³ Medical Ministry, p. 238.

⁴ Testimonies for the Church, vol. 3. p. 161.

⁵ 25LtMs, Ms 23, 1912, par. 1.

⁶ Testimonies for the Church vol. 7, p. 59.

⁷ Christ's Object Lessons, p. 59.

⁸ The Desire of Ages, p. 83.

